

El experimento de Oregon de despenalizar drogas duras dispara un 20% las sobredosis

- El experimento pionero de Oregon parece estar lejos hasta hoy de los resultados esperados. El estado del noroeste de EE.UU., en la costa del Pacífico, votó a favor



Social Issues

<https://www.lavanguardia.com/vida/20220928/8545924/experimento-oregon-despenalizar-drogas-duras-dispar...>

Francesc Peirón

Miércoles, 28 septiembre 2022

El experimento pionero de Oregon parece estar lejos hasta hoy de los resultados esperados.

El estado del noroeste de EE.UU., en la costa del Pacífico, votó a favor hace dos años llevar al límite la despenalización de las drogas duras con el objetivo de tratar la adicción como una enfermedad en lugar de un crimen. La reforma, titulada Ley de tratamiento y recuperación de drogodependencias, rebajó el castigo por posesión de cualquier sustancia (heroína, cocaína, metanfetamina y otras) a una simple citación civil.

A pesar de dotarse con más de 300 millones de dólares para tratamientos e infraestructuras, menos de un 1% de los que accedieron al servicio en el primer año de la despenalización entraron en el proceso de atención sanitaria debido a que la canalización de fondo ha sido más lenta de lo que se había previsto.

Oregon todavía cuenta con una de las tasas de adicción más altas de Estados Unidos. Las defunciones por sobredosis se han incrementado casi un 20% respecto a años previos, con más de mil muertos, según la recopilación oficial de datos.

Más de la mitad de los programas de tratamiento en el estado carecen de capacidad para satisfacer la demanda porque no disponen de suficiente personal ni de financiación.

Un 60% recibió lo que se denomina “reducción de daños”, donde se incluye el intercambio de jeringas y medicación para las sobredosis. Otro 15% recibió ayuda para las necesidades de vivienda y 12%, apoyo para sus parejas.

“El camino para llegar hasta aquí no ha sido fácil. Oregon es el primero en probar un enfoque tan audaz y transformador”, afirmó Steve Allen, director de salud mental y conductual de la Autoridad Sanitaria del estado, durante una comparecencia en Senado estatal.

Si bien reconoció un arranque complejo, Allen remarcó que se había alcanzado un hito con el envío de 302 millones de dólares a las diversas dependencias para ayudar a que la gente deje las [drogas](#) o, al menos, la usen de una manera mucho más segura.

Maia Szalavitz, experta en política sobre [drogas](#), publicó un artículo en *The New York Times* en el que defendió el avance, ya que “tratar la [adicción](#) como crimen no ha dado resultado, lo que Oregon está haciendo podría darlo”, escribió.

“Oregon se ha convertido en el primer estado que ha reconocido que es imposible tratar la [adicción](#) como una enfermedad y un crimen simultáneamente”, recalzó. “Este modelo se necesita con urgencia en Estados Unidos, donde el [fentanilo](#) callejero es la principal causa de muerte entre las personas con edades de 18 a 45 años y donde enviar gente a la cárcel por usar [drogas](#) ha fracasado en la prevención de la peor crisis de [adicción](#) y sobredosis en la historia del país”, insistió. “La criminalización sobrecarga la [adicción](#) con el estigma y el estigma es uno de los peores obstáculos para la recuperación”, apostilló.

Sin embargo, los legisladores estatales también escucharon a Keith Humphreys, investigador y profesor de la Universidad de Stanford, y exconsejero de la Casa Blanca, quien avisó que los esfuerzos están condenados al fracaso salvo que los adictos “sean empujados” al tratamiento. “Si no hay una presión formal o informal sobre los adictos para que busquen cura y dejen las [drogas](#) – sostuvo–, debemos esperar que continúen las altas tasas de consumo, la [adicción](#) y el daño asociado”.